

EL POSTILLON.

PERIODICO

De la Provincia de Gerona.

La redaccion de este periódico está establecida en casa OLIVA plaza de las coles N.º 618, en donde se admiten toda clase de anuncios, que se insertarán á precios condicionales.

Se suscribe en la mencionada redaccion y libreria de GRASES, á 20 r.º v.º por trimestre en esta Ciudad y 30 en las demas poblaciones del Principado, franco de portes.

AVISO IMPORTANTE—EL POSTILLON sale todos los Domingos Martes y Viernes al medio dia. Su principal objeto consiste en comunicar á sus lectores con una anticipacion extraordinaria todas las noticias relativas á la guerra de las Provincias Vascongadas. Reproduce igualmente todo lo interesante que contienen los periódicos de Paris, Madrid y Barcelona, con mayor adelanto del que pueden proporcionar todos los demas periódicos del Principado. Solo se admiten suscripciones empezando los dias 1.º y 16 de cada mes. Los puntos de suscripcion fuera de esta capital son los siguientes: *Barcelona* Verdaguier Sauri y *Oliva*, *Mataró* Abadal, *Arenys de Mar* Cortada, *Olot* Sr. administrador de rentas, *Figuera*s Matas. Los números sueltos se venden á 8 cuartos.

Noticias de las provincias vascongadas.

Bayona 4 de mayo.

Nos escriben de Ainhoa con fecha 2 de mayo: la semana pasada vimos llegar aquí un individuo montado sobre un soberbio caballo, y escoltado por un gendarme. A las muestras de respeto y á los muchos cumplimientos que le hicieron los empleados de la aduana, creimos que el tal señor era algun empleado superior en la administracion. Nuestra admiracion fue grande cuando supimos despues que era solo un contrabandista que tenia encargo para entrar en España dos hermosos caballos comprados por cuenta de D. Carlos, y que para sustraerse á la vigilancia y preguntas de los empleados de la aduana habia rogado al gendarme para que ocupara el caballo desmontado.

—Se ha expedido estos últimos dias de Zugarramurdi al cuartel general de D. Carlos, una suma de trescientos mil francos procedentes de Francia.

—Nos escriben de Sara con fecha 5 de mayo. El 1.º de este mes los aduaneros franceses que cubren el servicio en la estrema frontera, intimaron á 7 soldados de caballería carlista que iban de Zugarramurdi á Vera, que se detuviesen, pero estos respondieron disparando las carabinas. Los aduaneros, les tiraron tambien algunos tiros logrando herir al comandante de la partida que al momento mandó cesar el fuego. Los carlistas desaparecieron al punto, dejando 3 ó 4 caballos en poder de los aduaneros, ademas de algunas mantas y una carabina. Se asegura que uno de dichos facciosos llevaba 3,200 francos sacados de la aduana de Urdach.

S. Sebastian 30 de abril.

Acaban de llegar en este momento dos barcos de vapor con nuevas tropas á bordo, y deben desembarcar tambien esta noche 7 batallones de la 2.ª division del ejército de Bilbao. Para mañana se cuenta con algun movimiento, pero será seguramente un solo ataque de vanguardia, pues no creemos que se empeñe accion alguna importante hasta que esté de vuelta el general Seoane que en la actualidad es el alma del ejército.

Han llegado hoy en esta ciudad cuatro carlistas y algunas familias espulsadas de Hernani y Tolosa. Por ellos hemos sabido que se ha tenido en Tolosa un consejo de generales, y que se reunen allí algunos batallones de Navarra. Han llegado á Andoain algunas piezas de artillería.

—Otra carta de S. Sebastian con la misma fecha. Esperamos para mañana el resto de las tropas del general Espartero con toda la caballería. Es positivo que el general Espartero, vendrá á encargarse del mando del ejército. Se están preparando las cuadras para los caballos.

Ayer llegó aqui un faccioso que se ha presentado á la autoridad; dice que la fuerza carlista que ocupa desde Irun hasta Tolosa es de 15 batallones, y que ayer llegaron 5 batallones de Navarra á cubrir la misma línea.

Los carlistas trabajan con grande actividad en fortificarse sobre la izquierda de la venta de Hernani; mas de 300 paisanos estaban hoy ocupados en estas obras de defensa.

Hoy me encontraba yo en Amezaña cuando llegaron los generales Jauregui é Iriarte: ecsaminaron con mucha atencion el llano de Loyola, y volvieron luego por Alza á S. Sebastian.

En Hernani esperaban para pasado mañana el pretendiente.

—Se da por cierto que el general Iribarren ha atacado á los carlistas cerca de Estella; ignoramos todavia el resultado, pero parece que los carlistas han entrado en aquella ciudad un considerable número de heridos.

—Nos escriben de Bilbao el 30 abril: se asegura que el general Espartero se prepara para ir luego á S. Sebastian á encargarse del mando del ejército de Guipuzcoa. Los nuevos planes del general son enteramente desconocidos, y asi es que todo el mundo forma mil conjeturas sobre la partida de nuestras tropas.

Acabamos de saber en este momento que los dos batallones de Mallorca 13 de línea habian pasado de Santander á Villarcayo.

Mr. Lemmery comandante de la escolta del general en jefe ha sido nombrado coronel.

Ayer salieron de esta 200 prisioneros carlistas para ser cangeados con otros tantos soldados cristinos: estos infelices venian enteramente desnudos, pero el oficial que presidió el cange mandó que los carlistas dejaran los capotes nuevos que nuestro gobierno les habia dado en Bilbao, entregándolos de este modo desnudos para que el cange fuera mas igual.

—Se ha dado una orden á todos los carlistas de Navarra y las provincias, que todos aquellos que se separen de sus batallones, ó que se alejen un cuarto de hora de la poblacion donde estos se hallen sin tener para ello el competente permiso, serán castigados con 200 palos.

—El 28 D. Carlos estaba en Estella tomando disposiciones para pasar á Villafranca de Guipuzcoa donde estaria ya á estas horas á no haber llegado á Estella la noche anterior 8 gene-

rales con una mision no conocida. El pretendiente se encuentra otra vez al-
go indispueto.

—El 26 el obispo de Leon y ministro de D. Carlos, confirmó en Estella á todas las criaturas de ambos sexos de toda aquella comarca.

—El 25 hubo consejo de guerra en Estella para juzgar á 8 soldados de la legion de Argel pasados á los carlistas, que habian asesinado y robado algunos paisanos cerca de Iyurzun. Fueron sentenciados á muerte y pasados por las armas el 26.

(S. des P.)

—El proceso que D. Carlos de mucho tiempo á esta parte hace instruir contra Gomez, no está todavia terminado. Gomez permanece todavia en la cárcel esperando el resultado que seguramente no recibirá de mucho tiempo, por el hecho siguiente que nos ha contado un viajero venido de Tolosa:

En el mes de marzo último cuando el general Espartero abanzaba por la parte de Elorrio, todas las autoridades carlistas de los pueblos situados en el camino que seguia dicho general, se replegaron sobre Tolosa. El consejo de guerra que estaba reunido en Vergara y ante el cual comparecia Gomez todos los dias, no quiso ser de los últimos en tomar el portante. Los miembros que lo componian hicieron su paquete con tanta precipitacion que el brigadier carlista Masaraza que era el fiscal de dicha causa, entregó el escrito del proceso á un criado de confianza que debia reunirse en Andoain. Este último creyó que no podia menos de ser bien recibido por las tropas de la Reina, si se presentaba con todas las piezas relativas á dicha causa, y en lugar de seguir el itinerario que su amo le habia indicado tomó al dia siguiente el camino de Eybar logrando de este modo llevar á cabo su proyecto. Se encontraron algunas notas insertadas en el proceso que no dejan de ser interesantes por las revelaciones que ofrecen. Indican estas los lugares en que Gomez depositó la mayor parte de su dinero y joyas, cuando se hallaba atacado de cerca por el ejército de la Reina, espresando hasta los nombres de las personas á quienes fueron confiados estos depósitos. El general Espartero despues de haber tomado conocimiento de todo, envió todas estas notas á Madrid. Es regular que el gobierno de la Reina habrá tomado las medidas oportunas para asegurarse de la posesion de dichos depósitos y arrestar á las personas que los tenian en su poder.

—El trigo y toda clase de legumbres faltan enteramente entre los carlistas.

La frontera de Francia está sumamente vigilada, y no dudamos que los generales de la Reina podrán obtener grandes resultados si saben obrar con inteligencia y acierto en las nuevas operaciones que van á emprender contra el pretendiente.

Por los primeros movimientos que han sido sabiamente combinados, se ha logrado ya hacer abortar la expedicion de castilla, lo que vale mucho mas que una victoria, sobretodo si se emprenden pronto movimientos serios y decisivos. Las noticias que recibimos de S. Sebastian dicen que van á empezarse luego las operaciones; no dudamos que esta vez tendrán mejor éxito que las ejecutadas últimamente.

Los carlistas se fortifican tambien por su parte, concentrando todas las fuerzas frente S. Sebastian y Pasages cubriendo de artillería todos sus reductos.

Segun se vé la lucha será terrible y sangrienta, y por lo mismo que de su resultado depende una cuestion capital es preciso no parar hasta ver obligados á los facciosos á retirarse al extremo de Guipuzcoa.

No tardarían mucho en verse allí estrechados por el hambre, pues no podrian contar con recibir absolutamente nada por la frontera de Francia. No dudamos que será facil obtener este resultado, practicando movimientos rápidos y oportunos, y obrando siempre en combinacion y actividad. (Phare.)

Noticias de las provincias.

Leemos en el diario de Zaragoza del 29 de abril lo siguiente. — Orden general dada en Alcañiz el dia 27 de abril de 1837. — En la tempestuosa noche del 25, la faccion de Cabañero ha abierto una brecha en la muralla de Cantavieja, y ha penetrado por ella en la Plaza de la que se ha apoderado por sorpresa.

Soldados: este acontecimiento provocado por la traicion, muy lejos de abatir vuestro ardor patriótico, dará nueva impulsión á vuestro heroismo, batiendo dentro pocos dias á un enemigo á quien espantan nuestras invencibles bayonetas. El general en jefe D. Marcelino Oráa ha llegado ya á Valencia, y el gobierno pondrá á su disposicion suficientes fuerzas para destruir el enemigo. Los gefes y oficiales de este ejército de cuyo valor tengo recibidas tantas pruebas, me ayudarán á conducirnos á la victoria, y á sofocar el orgullo que la sorpresa de Cantavieja haya podido inspirar al enemigo. — *Agustin Nogueras.*

NOTA.

Con motivo de las ocurencias de Barcelona, de las que nos abstene-
mos de hablar por carecer de datos positivos, no insertamos hoy *Noticias del principado* por no haber recibido ni correspondencia ni periódicos.

Noticias del reino.

Las Córtes terminaron ayer la discusion del proyecto de Constitucion habiendo sido desechado el artículo 77 por una mayoría de 126 votos contra 39: dicho artículo estaba concebido en estos términos: Las ordenanzas del ejército de mar y tierra serán propuestas por el Rey y aprobadas por las Córtes. Despues de esta decision se ha comunicado á las Córtes una proposicion firmada por 17 diputados pidiendo que por ser aquel dia cumpleaños de la Reina Gobernadora, se suspendiera toda discusion menos la del proyecto de Constitucion. Fué acogida por una unanimidad esta propuesta, y aprobados los artículos 78 y 79 junto con los dos siguientes adicionales.

1.º Las leyes determinarán la época y modo de establecer el juicio por jurados para toda clase de delitos.

2.º Las provincias de Ultramar serán gobernadas por leyes especiales.

Se asegura que las Cortes van á ocuparse luego de la ley electoral.

La gaceta de este dia publica una circular dirigida á todos los administradores y directores de rentas, encargando la mayor exactitud en el cobro de los 200 millones.

Noticias estrangeras.

Paris 28 de abril.

—Ayer luego de haber dado el tribunal de los pares la sentencia de muerte contra Meunier, el escribano en jefe del tribunal pasó á la carcel de Luxembourg para leerla al acusado. Meunier la escuchó con indiferencia, y como un hombre que jamas habia dudado de su suerte. Sus primeras palabras fueron «Lavaux y Lacaze están ya libres... Ah!..mejor.. debia decir todo lo que he dicho, pero no por eso les queria mal alguno: sean dichosos, yo lo deseo». Al cabo de un rato añadió. «En cuanto á mi no dudaba ya cual sería mi suerte... No me quejo de ella, yo la he merecido». A estas palabras pronunciadas con una voz bastante firme añadió Meunier dando un triste suspiro. «Mi

pobre madre si que es digna de lástima... desgraciada muger, tanto que yo la amaba!»

Meunier ha dormido toda la noche con un sueño profundo, y esta mañana al desayuno ha tenido bastante apetito. Durante todo el día ha conservado la misma impasibilidad, la misma indiferencia, pero se conmueve mucho cuando habla de su madre.

Madama Delangle ha entrado esta mañana en el calabozo de Meunier, y le ha hecho firmar un recurso pidiendo gracia. La madre del culpable debía entregar hoy mismo este documento á la Reina.

Acabamos de saber que S. M. se ha dignado conmutar la pena de muerte, por la de *deportacion* perpetua.

(*Gazette des trib.*)

El presidente de la cámara de los pares ha anunciado hoy á Meunier la conmutacion de pena que S. M. ha tenido á bien concederle. Meunier ha dado muestras de un profundo arrepentimiento.

Hemos tenido la dicha de saber algunas circunstancias que acompañaron este acto espontaneo de la clemencia real, y nos cabe la mayor satisfaccion en poder participarlas al público; pues ellas muestran en todo su esplendor y simple magestad al Rey que la Francia ha elevado sobre el trono de julio, y á quien la cobarde calumnia se atreve todavía á atacar en la esfera inviolable en que el pueblo le ha colocado.

Luego que supo su sentencia, Meunier escribió al Rey en términos que espresaban el mas sincero arrepentimiento. Meunier pedia gracia. Antes que llegase á manos de S. M. la instancia de Meunier, el consejo de ministros deliberaba ya sobre esta grande cuestion; y como el Rey durante el curso del proceso se habia declarado muchas veces con los ministros por la conmutacion de pena, cuando llegó la súplica de Meunier estaba ya firmada la orden de gracia por el consejo.

En aquel momento entró en el patio de palacio una muger de edad avanzada, caminando con pena y dando indicios de estar terriblemente conmovida. Suplicaba con instancia poner una peticion en manos de la Reina. La pobre muger era una madre muy desgraciada! Era la madre de Meunier!...

Los oficiales del Rey la recibieron con buen modo, entrando luego á tomar órdenes de la Reina. Al cabo de pocos momentos, la suplicante abrazaba ya las rodillas de S. M. bañando de lágrimas sus manos augustas y pidiendo gracia con grandes convulsiones y sollozos. La Reina ignoraba to-

davia la decision del consejo de ministros, y temiendo ofrecer falsas esperanzas se limitaba en darla unicamente tristes consuelos. Abrese por fin la puerta y se anuncia al Rey.... El Rey viene á poner fin á la perplexidad de la Reina, viene en persona á anunciar á la madre del regicida que su hijo vivirá. » He conmutado su pena, la dijo, vuestro hijo se ha arrepentido. Quiero que viva! Para concederle la gracia no he esperado ni tampoco su instancia.»

Como la desgraciada muger admirada y aturdida en presencia de tanta grandeza y bondad solo sabia dar lágrimas por respuesta, el Rey añadió. «Consolaos buena muger vuestro hijo sabe ya que está perdonado. Acabo de enviar al presidente del tribunal de los Pares, para que le comunique esta noticia.»

Entonces ha levantado el Rey á la madre de Meunier que estaba todavia de rodillas á los pies de la Reina, la ha hecho sentar en una silla de brazos, continuando en dirigirla palabras de felicitacion y benevolencia.

Esta tierna escena se ha prolongado algunos minutos, y despues S. S. M. M. se han retirado encomendando mucho esta pobre muger al cuidado de sus oficiales.

(*Debats.*)

—Algunas cartas particulares de Grecia hablan de una insurreccion de los habitantes de Patrás contra la guarnicion Bávara. Las tropas se retiraron á la ciudadela, pero al día siguiente se vieron obligados por falta de víveres á hacer una salida que costó mucha sangre á sitiadores y sitiados.

A la salida del correo el sitio continuaba todavia pero se asegura que este movimiento es parcial, y limitado solamente á la ciudad de Patrás.

Las mismas cartas confirman la noticia del horroroso terremoto acaecido en primeros de abril en las cuatro islas del Archipiélago, Hydra, Spezie, Poros, y Santorin. Las oscilaciones han durado 8 dias: el centro del terremoto era en Santorin cuya isla ha quedado cuasi enteramente sumergida. Han perecido en esta horrible catástrofe unas 4000 personas.

(*Gaceta de Milan.*)

Idem 30.

Ayer pasó por Burdeos, el Sr. Mendizabal, hermano del ministro español de este nombre. Iba acompañado de otro personaje, y venia de Londres, de donde traia algunos pliegos para el gobierno de la Reina.

—Las cámaras van á empezar dentro tres ó cuatro dias la discusion del proyecto de ley sobre los fondos secretos.

(*Message.*)

—Parece que está ya resuelto el conceder una amnistia ó á lo menos un gran número de gracias casi sin escepcion. Por mas que digan los periódicos doctrinarios, no hay duda alguna que el ministerio, trató esta grande cuestion, y se determinó que los amnistiados vivirian por cinco años bajo la inmediata vigilancia de la policia, y privados de acercarse á ocho leguas de la capital. Puede que temiendo recriminaciones en los periódicos, haya el gobierno retirado esta última medida, pero lo cierto es que el ministerio asi lo habia acordado.

(*Temps.*)

Idem 1.º de mayo.

—Todos los periódicos ingleses hablan de un nuevo atentado contra la vida de Luis Felipe, y se aseguraba tambien en Londres, que en Paris habia habido alborotos de consideracion. Se cree que todas estas falsas noticias habrán sido originadas por alguna especulacion de Bolsa.

Los periódicos ingleses que alcanzan hasta el 28, carecen absolutamente de interes.

—Hoy al medio día con motivo de ser los dias de S. M. Luis Felipe, todás las bandas y músicas de la guardia nacional y de la guarnicion de Paris, han formado delante las Tullerias, donde han tocado algunas piezas escogidas.

A las 8 de la mañana ha recibido S. M. á las Sras. del cuerpo diplomático.

A las 8 1/2 ha entrado el Consejo de Estado, y sucesivamente han sido recibidas todas las corporaciones y demás personas de distincion.

—Se preparan grandes fiestas para el casamiento del duque de Orleans, que debe verificarse en Fontainebleau. Son muchos los forasteros que vienen á Paris para presenciar dichas fiestas; apenas se encuentran ya cuartos para alquilar. Todo indica que la concurrencia será numerosa.

(*Charte.*)

GERONA.

Precios corrientes de la plaza en el mercado de ayer

LA CUARTERA.	Rs.
Trigo ó <i>Forment.</i>	79
Centeno ó <i>Mastall.</i>	60
Cebada ó <i>Ordi.</i>	40
Maiz ó <i>Blat de Moro.</i>	52
Judias ó <i>Mongetas.</i>	96
Habas ó <i>Fabas.</i>	58
Mijo ó <i>Mill.</i>	56
Garbanzos ó <i>Ciurons.</i>	96
Fayol ó <i>Fajol.</i>	52
Abena ó <i>Sibada.</i>	56
Arvejas ó <i>Vesas.</i>	60
Aceite el mallal.	42

FOLETTIN INSTRUCTIVO.

Memorias del imperio.

LAS DOS VISITAS.

PRIMERA PARTE.

Entre las varias instituciones especialmente protegidas de Napoleón, ocupaban un lugar distinguido la de las Huerfanitas por otro nombre *Ecouen*, confiada á la dirección de M.^{ne} Campan, y el Colegio militar de Saint Cyr, mandado por el general Belaveine. Apenas pasaba intervalo alguno de una campaña á otra, sin que Napoleón hiciera á lo menos una visita á sus pequeños protegidos que este era el término familiar con que nombraba á los alumnos de ambos establecimientos.

A los primeros días de diciembre de 1809 estaban los campos enteramente cubiertos de nieve, cuando el general Coteau subdirector de estudios en el colegio de Saint Cyr entró un día con aire gozoso en el cuartel de veteranos (los alumnos de 2.^o año,) diciéndoles con su voz de jefe de la escuela de entonación: «Señores!... El Emperador está cazando en este momento por los alrededores de Versailles!...» no creo que tenga calor, añadió, pues el día es hermoso para no tenerlo.—«Viva el Emperador!» fue la respuesta general y espontánea que dieron los alumnos al oír la noticia que les comunicaba el comandante Coteau.

Inmediatamente el batallón de instrucción (los alumnos de 2.^o año) se puso sobre las armas, formando á su izquierda la clase de reclutas (los alumnos de 1.^o año) cuasi avergonzándose de su noviciado, y á la derecha los profesores, oficiales y sargentos agregados al colegio. Rodeado de todos los oficiales que componían el estado mayor, y frente la línea de batalla, se encontraba el general Belaveine, con su pierna de palo, sus ojos pardos y la cara risueña, aunque la risa no era comun en este bravo general. Resuena el empedrado del patio con el galope de algunos caballos: es el Emperador!... *Al hombro armas!... Férmes!...* fueron las voces que dió el capitán Saget. Los tambores tocan la marcha de ordenanza, y todos los oficiales se quitan el sombrero. El general se adelanta á recibir á Napoleón que había ya bajado del caballo.

Toda la comitiva había hecho también otro tanto. Dicha comitiva se componía solo del príncipe de Neufchatel, de un escudero, dos pages y el picador de la caballeriza. La escolta y los carruages de caza, habían quedado en Trianon. Al momento de apearse quitóse Napoleón por dos veces el sombrero, saludando de este modo á la bandera del colegio que se inclinó, al pasar el Emperador delante de ella. Fueron tan fuertes y unánimes los gritos de *viva el Emperador!* que el general Belaveine hubiera sin duda quedado sordo á no estarlo ya de mucho tiempo.

La primera cosa que pidió Napoleón fue el registro de los castigos impuestos á los alumnos. El ayudante de la escuela se lo entrega, y el primer nombre que se presenta á su vista es el del jóven Lapagerie, primo de la Emperatriz. De pronto dió el Emperador algunas muestras de enojo, pero luego se le vió sonreír recorriendo las numerosas hojas donde estaban notadas las causas que habían motivado los castigos, que el ayudante se había visto forzado, según el decia á imponer á sus discípulos. Este bravo oficial que

sin duda no había tenido nunca la pretension, como el vizconde de Arlincourt, de crear un nuevo estilo, había con todo precedido al autor del *Solitario* tocante á la inversion de las espresiones. Así es que el jóven Lapagerie había sido condenado á seis días de sala de policía, y estaba ya encerrado desde la vigilia, por haber cometido dos faltas: la primera por haberse dejado sin afeitarse las patillas, en su mochila teniendo una navaja, y la segunda por haber con mondaduras de legumbres el cuerpo de guardia sembrado. El hecho era que este alumno, muchacho de una hermosa figura había dejado sin afeitarse una pequeña parte de las patillas que adornaban divinamente su cara; y que antes de entrar de centinela se había entretenido comiendo un nabo crudo que arrancó de un huerto vecino y lo peló dentro el cuerpo de guardia. Napoleón dió al comandante: «General os pido gracia para el primo de mi muger, haced que se presente á su compañía, pues sentiria irme sin verle.» Luego el comandante dió las voces de *A retaguardia tomar distancia de filas!... Marchen!...* y despues la de: *Presenten armas!...* cuyos movimientos ejecutaron los alumnos con una precision admirable. La satisfaccion se leia en la cara del Emperador quien empezó su revista de inspeccion.

Al pasar delante del capitán mas antiguo de la escuela, Napoleón le dió una afectuosa mirada; lo que era prometer á este antiguo oficial, una cruz adornada con una pequeña corona de oro y una hermosa rosita de rubies, en lugar de la cruz que llevaba de simple legionario. Esta diferencia por trivial que parezca era tanto mas grande cuanto eran raras las veces que se concedia, pues era difícil entonces de franquear el paso que separaba al caballero del oficial de la legion de honor. Recorriendo las filas examinaba el Emperador con atencion las fornituras de cada alumno, abriendo la mochila al uno, componiendo el corbatín al otro, y enderezando el morrion á muchos que lo llevaban unos demasiado inclinado á delante y otros demasiado atrás.

Cuando llegó delante del jóven Lapagerie que ocupaba ya su correspondiente lugar en la compañía, el Emperador se detuvo y mirándole con aire severo: «Ah!... Ah! (le dijo) V. aquí caballero, ¿porque no cumple con la ordenanza?... El General ha hecho muy mal en sacar á V. del arresto por causa mia!... en adelante le encargo que no sea tan travieso y que no trate de hacerme el pisaverde!... V. tiene el honor de ser primo de la Emperatriz, y por consiguiente tambien mio, y por lo mismo debiera procurar señorito, dar ejemplo de subordinacion á sus compañeros!» Mirándole despues con modo menos severo y hablándole á media voz le dijo. «Me has enfadado Lapagerie; siento que tu comandante tenga motivos de quejarse; pero en adelante espero que no volverá á suceder... ¿No es así?... Vamos: la cabeza derecha, no tengas encogido el brazo, la culata apoyada sobre la cadera, y el fusil bien perpendicular... Ah, así, así.»

Al llegar delante del tambor mayor del colegio, Napoleón volvió á detenerse. Era este tambor mayor un hombre corpulento, tenia 5 pies y 8 pulgadas de alto, y mas de una vez lo habían tomado por modelo nuestros célebres pintores de batallas. Con una sola ojeada midió Napoleón su estatura, mientras él con la mano apoyada sobre el gran puño del baston, estaba orgulloso é inmóvil delante de

sus tambores, cual un consul romano delante de una legion pretoria. «En horabuena (dijo el Emperador), como vos quisiera yo que fuesen todos los soldados de mi guardia.—He pertenecido á ella Señor, respondió el tambor mayor poniéndose aun mas erguido.—Ya lo se; tu te quisistes salir para casarte... para hacer una locura, ¿piensas que no te he conocido? En tu mano está el volver á entrar en ella, ¿tienes hijos?—Algunos Señor—¿Muchachos?—Si Señor, tengo tres—Ah! Entonces es diferente, me empeño en que te quedes aquí; pero cuando tus hijos sean grandes, quiero decir grandes como tu ¿me entiendes bien?... entonces su colocacion será segura.» Napoleón se dirigió luego á otro grupo del cual hacia parte el viejo Fraboutet, á quien hizo señal con la mano para que se acercase. Este antiguo sargento de artilleria se adelantó al paso regular con la palma de la mano derecha colocada sobre la visera del morrion... pero al llegar delante del Emperador quedó cortado como un niño. Napoleón mirando fijamente al viejo artillero le preguntó «Y tu mi antiguo camaradas sabes escribir bien ahora? El pobre sargento quedó sin saber que responder á tan inesperada pregunta; su fisonomia tomó un aire encogido, y el enorme pedazo de tabaco que tenia continuamente dentro la boca, pasó diez veces en un segundo de izquierda á derecha y de derecha á izquierda, sin que el buen hombre pudiera coordinar una sola palabra. «Te pido si sabes escribir bien ahora?... repitió Napoleón.—Si, mi Emperador, contestó por fin Fraboutet haciendo todos los esfuerzos posibles. Yo soy el conservador del almacen de pólvora, y ocupo de la fabricacion de los cartuchos para los cañones, yo vigilo las méchas, yo demuestro á los alumnos la teoria del arte de apuntar, yo...—Bueno... está bien... basta, basta dijo Napoleón agitando la mano, como queriéndole decir que no deseaba saber mas, y al mismo tiempo le hizo un signo afectuoso con la cabeza. Fraboutet había sido condecorado en el campo de Boloña, cuando la creación de la legion de honor, y mas tarde no habiendo podido ser nombrado oficial por falta de la instrucción necesaria, Napoleón lo había dotado con 365 francos anuales hipotecados sobre el patrimonio de Westphalia.

Concluida la revista de inspeccion, empezaron las maniobras. En el pequeño intervalo de descanso, cuando los oficiales habían salido por un momento de las filas, Napoleón conversó con ellos y sobre todo con el jefe superior y comandante del batallón del colegio, hombre de grandes conocimientos militares, pero que creia que el mayor mérito de un hombre era saber marchar con la cabeza alta, las puntas de los pies bajas, y los codos bien unidos al cuerpo. En presencia del mismo Napoleón dijo un día que un pueblo seria bastante feliz, si supiera con exactitud y precision, armar la bayoneta en tres tiempos y dos movimientos; espresion que cayó tan en gracia al Emperador que la recompensó con una dotacion, no obstante que dicho oficial la merecia ya por los muchos méritos que había contraído. El batallón desfiló luego delante del Emperador, quien mandó que por aquel dia se hiciera gracia de todo castigo á los que hubiesen cometido alguna falta. Napoleón salió luego de Saint Cyr, acompañado de mil vivas é infinitas aclamaciones.

GERONA: por OLIVA,